



ALBOAN

La Cumbre de Londres del G20

Manfred Nolte

El 2 de abril de 2009, los jefes de Gobierno del G20 a los que se sumaron los de Holanda y España celebraron su segunda reunión de acción global contra la crisis. La reunión fue un éxito relativo de cohesión y de ánimo corporativo, aunque las discrepancias reveladas con anterioridad al acto permanezcan en los textos de los tres comunicados o declaraciones publicadas. Tal vez el hecho más significativo de esta reunión y de su predecesora en Washington, es el cambio cualitativo de interlocución y liderazgo de problemáticas de orden global. Parece claro que a partir de este momento, el G20 puede suplantar el protagonismo excluyente que hasta entonces habían monopolizado el G7 o el G8 para acometer los asuntos más graves de la agenda económica mundial. En Gleneagles, solamente cuatro años atrás, el estrellato asignado al G20 hubiera sido sencillamente impensable. Aun así, aun cuando el éxito relativo sea una realidad, el entorno de decisión sigue resultando insuficiente. El G20 no es el marco adecuado para decidir como responder a la crisis actual. No tiene mandato o estatus jurídico, y su afiliación es exclusiva, excluyente y groseramente falta de representatividad. Casi todo el mundo desarrollado está representado directa o indirectamente, pero solo los países emergentes más grandes y prósperos, en particular los llamados BRIC,¹ tienen una silla en esta mesa que excluye enteramente a los países de baja renta y poco desarrollados.

A escasos días de celebrada la cumbre de Londres, el 2 de abril de 2009, ha quedado claro, por ejemplo, que se ha aparcado la idea de Bretton Woods II que atrajo en algún momento la máxima atención mundial. Desde la perspectiva de la comunicación la cumbre lo hizo bien: un primer capítulo introductorio de la Declaración de Líderes, estratégicamente situado permite al lector confirmar la cifra de 1,1 billones de incremento de fondos para el sistema, que los periódicos airearon con profusión y que fue como el resumen de la cumbre. Pero pasado el rápido efecto de los titulares la lectura de los tres documentos oficiales dejó más preguntas que respuestas en áreas que están implorando una cooperación internacional mayor. Los líderes políticos no han acordado medidas sustanciales para combatir la desigualdad y la falta de sostenibilidad del sistema o para transformar la gobernanza global como se sugirió en la cumbre de Washington. Ha sido el foro de los privilegiados, reunidos para discutir su agenda en su propio lenguaje, a puerta cerrada, sin un solo representante de los países más pobres del planeta.

El rescate del sur

La inyección de 1,1 billones adicionales en el sistema ocurre cuando los planes fiscales de occidente alcanzan ya los 5 billones, incluidas las sumas asignadas al ejercicio económico de 2010. Desgraciadamente la noticia coincidía en el tiempo con otra volcada por el FMI, según la cual los activos tóxicos del sistema podrían alcanzar los 4 billones de dólares.

El comunicado establece que los 1,1 billones de dólares² adicionales serán facilitados por la Instituciones Financieras Internacionales. Hay que aclarar la especificidad y destino de estos fondos ya que no se explica en todos los casos si los receptores serán los países emergentes del este europeo, asiáticos o Latinoamérica, los países de renta media, en desarrollo o los de bajo ingreso y más desfavorecidos. Estos últimos se clasifican en función de la renta anual per capita inferior a los 745 dólares en base 2003. 61 Países y 2500 millones de personas se incluyen en este capítulo.

La lectura detallada de los comunicados nos permite realizar tan solo una estimación muy aproximada de los importes dedicados en principio a la promoción del desarrollo y a la contención de las crisis del sur.

¹ BRIC, es el acrónimo de Brasil, Rusia, India y China, miembros del G20.

² DECLARACION DE LIDERES DEL G20(2009) párrafo 5

Cincuenta millardos se destinarán a “salvaguardar el desarrollo de los países de baja renta”, aunque el comunicado no especifica el periodo que alcanza el desembolso y ni como o con que criterio ha llegado a dicha cifra³. 500 millardos resultan de nuevas contribuciones de los gobiernos al FMI. 250 millardos de forma inmediata, bajo la forma de financiación bilateral de los países miembros. Hay una presumible hinchazón en las cifras ya que 100 millardos habían sido donados por Japón en Enero, otros 100 por la UE y 50 anunciados por China. También EEUU había comprometido 75 millardos. Los segundos 250 millardos, acordados bajo la forma de financiación inmediata de sus miembros en un programa de “Nuevos acuerdos de Préstamo”⁴ mas flexible y expandido, que incluirá otros países del G20 están por ver. Las cantidades aludidas están supeditadas a los posibles “progresos sustanciales en las reuniones de primavera del Fondo”. En algunos casos, se precisan autorizaciones parlamentarias que pueden llevar tiempo y estar sujetos a contratiempos imprevistos y falta de mayorías. Se estima que 25 millardos puedan tener, en el mejor de los casos, un destino a los países más pobres.

El paquete total alude a 250 millardos de Derechos especiales de Giro emitidos por el FMI de los que, teniendo en cuenta las cuotas de distribución en el Organismo, 19 llegarán a los países de baja renta. El capítulo de financiación comercial originado por las agencias de crédito a la exportación, en gran parte en forma de garantías, prevé 250 millardos adicionales pero se desconoce cuanto irá a los países más pobres. .

El comunicado refiere asimismo que la capacidad de préstamos concesionales del FMI, se duplicará de los 20 millardos actuales hasta 40, dentro del marco de sostenibilidad financiera (DSF). Esta facilidad se aplica cuando un país del sur esta abocado a la quiebra. A su vez los Bancos multilaterales pondrán en circulación 100 millardos, en principio sin especificación de destino para los países más pobres.

Seis millardos adicionales con destino a los países menos desarrollados se financiaran con la venta de oro del FMI. La medida tendrá que ser trabajada y aprobada en las reuniones de primavera del FMI.

La mayoría de las facilidades lo serán en forma de garantías y préstamos y no de donaciones o prestamos concesionales. Los préstamos, es sabido, hay que devolverlos y pagar intereses por ellos.

Resumiendo, de los 1,1 billones de dólares del paquete, menos del 10 por ciento, en el escenario más optimista, se destinará a los 61 países más pobres del mundo. Frente a esta realidad el hemisferio sur tiene vencimientos de deuda por valor de 1,4 billones de dólares en 2009, mientras que los países occidentales atesoran su dinero cortando los flujos de inversión y de ayudas en parte como reacción a la grave crisis que padecen en su propio tejido social. Cuando algunos países de la Unión Europea, el principal donante del mundo, han anunciado recortes en sus programas de ayudas, la reafirmación de la Cumbre de⁵”los compromisos para lograr los ODM y realizar todos los compromisos de AOD, incluidos los compromisos de Ayuda para el Comercio, alivio de la deuda y resto de compromisos adquiridos en Gleneagles, especialmente en relación con el África Subsahariana” solamente serán creíbles si vienen seguidos de asignaciones presupuestarias concretas. La conferencia de Londres atribuye una cifra respetable a los países menos desarrollados, más de lo que se esperaba, pero infinitamente inferior a lo que necesitan. Hay que acogerlo positivamente, pero debe activarse con rapidez y sin ataduras de condicionalidades perversas. Los desfavorecidos necesitan comenzar a ver los beneficios de forma inmediata.

Reforma de las Instituciones financieras internacionales.⁶

Aunque el FMI, al que se ha entregado un cheque en blanco cercano al billón de dólares, es el gran beneficiario del acuerdo del G20, poco a nada se alude a la coreada reforma de su gobernanza. Algo similar puede afirmarse del resto de IFIs, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio. El párrafo 20 de la declaración de líderes señala que “al objeto de que nuestras instituciones financieras (obsérvese la personalización que el G20 hace las Ifis aludiendo

³ DECLARACION DE LIDERES DEL G20.(2009)párraf0 25

⁴ New Arrangements to Borrow

⁵ DECLARACIÓN DE LÍDERES DEL G20 (2009): párrafo 25

⁶ DECLARACIÓN DE LÍDERES DEL G20 (2009): párrafo 17 y ss.

a ellas como “nuestras instituciones”) ayuden a gestionar la crisis presente y prevenir las futuras, debemos reforzar su relevancia, efectividad y legitimidad futuras. Así, paralelamente al incremento significativo de recursos acordado hoy, estamos determinados a reformarlas y modernizarlas para asegurar que puedan asistir a los miembros y accionistas en los nuevos retos que se presentan. Reformaremos sus mandatos, objetivos y gobernanza para que reflejen los cambios habidos en la economía mundial y los retos de la globalización y para que *los países emergentes y en desarrollo, incluidos los mas pobres tengan una mayor voz y representación*”.

El FMI posee una gigantesca estructura técnica y humana y con la capitalización actual está estratégicamente situado para financiar masivamente a la economía mundial, incluidos los países en desarrollo. Pero estos no pueden evitar sentir un profundo recelo ante la Institución de Bretton Woods ya que el Fondo se ha ganado a pulso una reputación negativa a base de imponer políticas adversas a sus intereses, las conocidas como representativas del Consenso de Washington, en flagrante desaire y contraposición a las acciones de rescate fiscal acometidas por los países del centro para resolver y atajar sus propios problemas. Esta realidad incontestable llevó al FMI a una falta de cartera de pedidos, primero, y a la bancarrota tan solo hace dos años. La cumbre del G20 de Londres inyecta fondos masivos y una renovada capacidad de influencia, capaces de resucitar a un cuerpo agonizante. Solo un reducido número de países del mundo en desarrollo ha aceptado la asistencia del FMI durante la crisis. Las dudas surgen desde la falta de apropiación y el sentido de monopolio de la tecnocracia del Fondo. La propia estructura de voto solo ha variado en 2008 de una forma absolutamente marginal.

El comunicado adelanta las revisiones de cuotas previstas para 2013 hasta 2011 y confirma que implementará de forma inmediata las adoptadas en octubre de 2008. Algo similar, con fecha 2010 se afirma en relación al Banco Mundial. Por otra parte, el párrafo 20 acuerda que los altos cargos de las Instituciones accedan a las mismas en base a procesos concursales de meritos objetivos abandonando la costumbre de adscripciones políticas discrecionales utilizadas y consensuadas por el G7 hasta el presente.

Salvado lo que precede, el comunicado es difuso y poco concluyente en lo referente a su Gobernanza, que en la actualidad está totalmente escorada hacia los países ricos. Resulta reseñable el hecho de que las menciones al “Consejo Ministerial” que se recogían en el borrador previo a la reunión, desaparezcan siendo sustituidas por la provisión de una dirección estratégica mejorada, donde la cooperación y coordinación entre IFIs deba ser reforzada para incrementar su efectividad.⁷

La Sociedad civil aspira a una representación cercana a la paritaria de los países en desarrollo en dichas instituciones. Téngase en cuenta que, en la actualidad, China tiene los mismos votos que Bélgica u Holanda. Un ejemplo de la desacreditada estructura de gobernanza del FMI se concreta en el hecho de que tras siete años de discusiones internas de un sistema de gobernanza que databa de 1940 se ha llegado al resultado de trasladar el 2,7de porcentaje de voto desde los países centrales hacia los países en desarrollo. En el Banco Mundial todavía no ha habido decisiones al respecto. Igual razonamiento se hace extensivo a la asignación de cuotas en las instituciones.

Los cambios de gobernanza no son condición suficiente para el cambio de talante operacional en las IFIs. Hay una especie de reflejo genético en las Instituciones sustentado en el Consenso de Washington por mucho que el primer ministro británico se esfuerce en proclamar lo contrario. La lucha antiinflacionista es un absoluto que no admite excepciones ni alternativas, por citar un ejemplo, con independencia de la situación específica del país receptor de ayudas y de los costes incurridos en materia de desarrollo humano.

En la reunión de primavera del FMI todas estas cuestiones tendrán que pormenorizarse: la renuncia al veto por parte de EEUU, la cesión de algunas de las sillas que la Unión Europea ocupa en la Comisión Ejecutiva a favor de los países en desarrollo, o la supresión de las políticas de condicionalidad, se apuntan como objetivos prioritarios.

Más allá de los pormenores técnicos y de los aspectos puntuales se halla el tema conceptual de la reforma sistémica. Tímidamente, la Declaración concede que ⁸ “Adicionalmente a la reforma de las Instituciones financieras internacionales para los nuevos retos de la globalización, acordamos

⁷ DECLARATION ON DELIVERING RESOURCES THROUGH THE IFIS(2009).pag 2.

⁸ DECLARACION DE LIDERES DEL G20(2008): párrafo 21

la conveniencia de un nuevo consenso global sobre valores y principios clave que promuevan una actividad económica sostenible. Apoyamos la discusión de una carta para la actividad económica sostenible con vistas a una ulterior discusión en nuestra próxima reunión. Tomamos nota del trabajo iniciado en otros foros a este respecto y deseamos discutir mas profundamente esta carta de la economía sostenible". Si no fuera porque las cumbres son siempre proclives a las soflamas publicitarias y a las palabras huecas, deberíamos otorgar a este párrafo una importancia capital. Naciones Unidas, y en particular la Comisión Stiglitz, avanzan entre otros frentes hacia la propuesta de un nuevo orden económico sostenible. Nada de ello se refleja en esta ocasión en la declaración de líderes, como no sea "tomar nota" de ello.

Paraísos fiscales

Dos⁹ de los tres documentos de la cumbre de Londres se refieren al tema del epígrafe, que vino precedido de una receptividad especial por parte de determinados líderes de la Unión Europea- Merkel y Sarkozy- frente al talante chino decididamente refractario, y que coincidió con la publicación de un importante documento de la OCDE.

En el primero de ellos puede leerse un postulado genérico que resume el estado de la cuestión. Los líderes del G20 acuerdan" adoptar acciones contra jurisdicciones no cooperativas, incluidos los paraísos fiscales", añadiendo estar listos "para desplegar sanciones en defensa de las finanzas publicas y los sistemas financieros. La era del secreto bancario ha pasado. Tomamos nota de que la OCDE ha publicado hoy una lista de países evaluados por el foro global contra estándares internacionales de intercambio de información fiscal." ¹⁰

En el tema de la fiscalidad internacional el G20 decidió apoyar el enfoque de la OCDE de intercambio de información sobre personas físicas o jurídicas sospechosas de evadir impuestos, de manera individual y caso por caso, en lugar de apoyar un intercambio de información automático y genérico como el que repetidamente ha solicitado la sociedad civil. Las labores de la OCDE pueden conducir a avances teóricos o aparentes pero no acometen la raíz del problema. Sus estándares se basan en que la información se entrega solamente, y con condiciones, a petición de parte interesada. La experiencia ha demostrado la ineficacia de este método. Jersey, un paraíso fiscal bien conocido, mantiene un acuerdo bilateral con EEUU desde 2001, y solamente ha atendido en el periodo citado a seis peticiones puntuales de información.

En especial no se ha prestado ningún apoyo a la reclamación que mas afecta a los países en desarrollo en relación a una actividad lícita aunque reprobable como es la de manipulación contable de los precios de transferencia. Las empresas transnacionales deberían publicar un informe financiero desglosado de sus actividades y cifra relativa de negocios país por país, asignando las cifras propietarias fiscales de cada uno de los países en los que operan. Ese sería el primer paso para tributar en cada área geográfica en proporción al beneficio relativo alcanzado en la misma.

Las medidas que ha anunciado el G20 en el segundo de sus documentos contribuirán muy poco en favor del retorno de miles de millones de euros que han sido trasladados legal o ilegalmente desde los países en desarrollo hasta los países de baja fiscalidad y opacidad bancaria tanto europeas como de otras demarcaciones geográficas. Las listas negras que ha querido avanzar la OCDE y que han sido replicadas por las jurisdicciones aludidas de forma meteórica quedan reducidas a un mero ejercicio diplomático. Según la relación de la OCDE los países incluidos en la lista negra: Uruguay, Filipinas, Costa Rica y el territorio federal malasio de Labuan, han tardado horas en reaccionar a la publicación del informe y suscribir los requisitos necesarios para abandonar la referida lista negra. Por otra parte, ninguno de esos territorios es ni lejanamente representativo de la autentica dimensión de la ocultación fiscal, un cáncer que corrompe silenciosamente la equidad y la transitividad del tejido económico mundial.

Un reciente estudio de Oxfam¹¹ advierte que la lucha para contrarrestar las actividades de los paraísos fiscales es de importancia capital para los países en desarrollo. Se estima que el stock de dinero con procedencia del tercer mundo situado en centros opacos de baja o nula fiscalidad

⁹ DECLARACION DE LIDERES DEL G20(2009):Párrafo15 y DECLARATION ON STRENGTHENING THE FINANCIAL SYSTEM(2009): PÁGINA 4

¹⁰ Global Forum against the international Standard for Exchange of tax information.

¹¹ OXFAM (2009): *What happened at the G20?*

asciende a 6,2 billones de dólares. Si se añade el concepto de elusión practicado por las multinacionales en esos países, el sur pierde cada año billones de dólares, sumas que podría emplear en financiar la actividad de escuelas y hospitales.

Las propuestas del G20 adolecen de carencias importantes, que llevan a la conclusión de que las cosas realmente han cambiado muy poco en este terreno. Todos los elementos del sistema financiero opaco permanecen intactos, incluidos los paraísos fiscales, las empresas interpuestas, las cuentas fiduciarias anónimas, las fundaciones instrumentales para el blanqueo de dinero, la manipulación de los precios de referencia y el lavado de fondos procedentes de la actividad terrorista, del crimen organizado y de la gran evasión internacional.¹²

Comercio y Proteccionismo

Bajo el título “Resistiendo al proteccionismo y promoviendo el comercio y la inversión global”, el párrafo 22 de la Declaración de líderes desgana los compromisos adoptados en relación a esta materia. Paradójicamente la cumbre venía precedida por la publicación de un informe del Banco Mundial señalando que 17 de los participantes en la anterior reunión del G20 en Washington habían adoptado medidas proteccionistas que en aquella ocasión prometieron no emprender. A pesar de ello los países participantes han vuelto sobre sus compromisos incumplidos con la misma candidez y rotundidad de meses atrás, evaluando no sé sabe con que criterios el impacto favorable que la conclusión exitosa de la Ronda de Doha- -a favor de la cual realizan un ferviente llamamiento- reportaría a la economía global: unos 150 millardos de dólares al año.

El G20 encomienda en esta ocasión a la propia OMC el seguimiento y vigilancia de los mercados. El G20 se compromete a asegurar la disponibilidad de 250 millardos de dólares para la financiación del comercio a través de las agencias públicas de exportación e inversión con la ayuda de los Bancos multilaterales de desarrollo. En realidad la letra pequeña¹³ remite a la estimación de la cifra que el comercio mundial absorbería en financiación comercial en los próximos dos años con el apoyo de una facilidad de financiación comercial promovida por el Banco Mundial de 50 millardos días antes de la cumbre. Mas adelante, el texto cifra la contribución voluntaria del propio Banco, al margen de otras agencias, en 3 o 4 millardos de dólares.

Finalmente es de significar que el acuerdo no reconoce la necesaria bipolaridad del proteccionismo, cuando por necesidades mayores deba ser aplicada discrecional y discriminatoriamente a favor de los países en desarrollo. Es absolutamente comprensible que los países menos desarrollados, en el epicentro de las actuales crisis, precisen un espacio político que les permita desarrollar sus industrias y proteger a sus agriculturas por medio de una adecuada combinación de aranceles y subsidios.

Reforzando la supervisión y la regulación financiera.

Tras reconocer el comunicado en su párrafo 13 que una de las principales causas de la crisis del sector financiero ha sido el fracaso de la regulación y supervisión del sector, el peligro que se cierne sobre esta rúbrica del consenso de Londres, es su falta de concreción. Hay que añadir a ello que el esfuerzo regulatorio es condición necesaria para aminorar en el futuro crisis como las que padecemos pero harán muy poco por sacarnos de la actual. Paul Krugman ha realizado un dibujo de la influencia del binomio regulación/desregulación bancaria¹⁴. Cuando la banca resultaba un oficio aburrido, bajo un sistema de alta regulación EEUU conoció etapas de gran crecimiento y estabilidad.

¹² GLOBAL FINANCIAL INTEGRITY (2009): *Joint Statement following issuance of communiqué from Group of 20.*

¹³ DECLARATION ON DELIVERING RESOURCES THROUGH THE IFIS(2009).pag 2.

¹⁴ KRUGMAN,P.(2009):*Making banking boring.* The New York Times. 10 de abril de 2009

Aun cuando la necesidad de incrementar el marco regulatorio prudencial y supervisor era sobre todo una obsesión europea, Estados Unidos ha logrado colar un matiz ciertamente peligroso: dejar al arbitrio de los gobiernos nacionales la aplicación de los marcos o incluso en alguna medida seguir dejándolo en manos de quienes desataron la crisis, los organismos autorreguladores, o simplemente creadores de estándares. Ningún atisbo de una autoridad supranacional, que hería directa y gravemente la sensibilidad del gigante americano.

Una muestra de ambigüedad patente se encuentra en la referencia a los “Hedge Funds”. La declaración señala que acuerda “extender la regulación y supervisión a todas las instituciones financieras, instrumentos y mercados *sistémicamente importantes*, Esto incluirá por primera vez a los hedge funds sistémicamente importantes”.¹⁵ Pero ¿qué es un hedge fund, un instrumento o un mercado “sistémicamente “ importante. Dejarán de regularse y se abandonarán al albur de los acontecimientos, un determinado instrumento, mercado o institución que se repute sistémicamente como “no importante” para que puedan a su través reemprenderse las sendas de codicia, desmesura y falta de criterio que han abocado en la crisis actual?

Uno de los documentos adicionales¹⁶ señala taxativamente que “Todos los países del G20 deberían adaptarse progresivamente al marco de capital de Basilea II, con lo que no hay reacciones importantes a los efectos anticíclicos atribuidos a dicho marco prudencial y que cuentan con un amplio número de detractores.

No se registra un progreso noticable en relación a las agencias de calificación o rating que se contemplan en la declaración de líderes y en uno de los anexos. Las agencias deberán registrarse y someterse a un régimen de supervisión regulado, consistente con el Código de conducta de IOSCO, al que colaborarán las autoridades nacionales, donde se prestará especial atención a los conflictos de interés. Se establecerán ratings específicos para los productos estructurados y se publicarán los criterios de su elaboración. Además queda en manos del Comité de Basilea la evaluación de los posibles incentivos adversos y de las medidas que deban ser abordados para su corrección.

La cumbre establece un nuevo FSB expansionado (Financial Stability Board) como sucesor del FSF¹⁷, incluyendo además del organismo anterior a los países del G20, España y la Comisión Europea. También se expande el Comité de Basilea que incluye ahora a siete miembros adicionales provenientes del G20. A pesar del progreso realizado con la incorporación de los países emergentes del G20, en particular los del grupo BRIC, el órgano consultivo, este sigue compuesto por un grupo relativamente pequeño de países que no puede irrogarse la representatividad de la gran mayoría de países ausentes, que tal y como repite la lección de la experiencia se ven sometidos repetidamente a las consecuencias perversas de acciones que ni están bajo su control, ni siquiera de su ámbito de información.

El sector financiero global debe retornar a las “sendas aburridas” invocadas por Krugman, donde represente el papel de sirviente y no de amo de la economía real. Una regulación mejorada debe impedir el exceso de apalancamiento que ha estado en la fuente de la crisis global. Tampoco debe olvidarse la problemática de los tipos de cambio que afecta severamente a los países del sur, ni el objetivo indeclinable de acabar con la opacidad de los paraísos fiscales y sustituirlos por el mismo grado de transparencia que inspira cualquier fiscalidad doméstica.

A largo plazo, cuando la crisis financiera haya quedado superada, es posible que Londres, precedida por la reunión de Washington, sea el sinónimo de una cumbre que abrió una era de inclusión donde al menos algunos pocos países emergentes compartieran su voz, experiencia y preocupaciones con el G8, que hasta entonces había asumido el monopolio de la acción política mundial, Pero el nuevo orden debe incluir a 192 países y no solamente a 20. La nueva reunión que posiblemente tenga lugar en Setiembre, en Nueva York, deberá entonces evaluar el grado de conclusión de un buen número de mandatos derivados de los documentos de la cumbre.

El foco inmediato de atención lo acapara entretanto la conferencia de Naciones Unidas de Nueva York del 1 al 3 de Junio siguiendo el mandato de la Declaración de Doha en su párrafo 79. La

¹⁵ DECLARACION DE LIDERES DEL G20(2008): párrafo 15

¹⁶ DECLARATION ON STRENGTHENING THE FINANCIAL SYSTEM(2009): Pagina 2

¹⁷ Financial Stability Forum, Foro de estabilidad financiera.

Conferencia al mas alto nivel para evaluar los efectos de la Crisis sobre el desarrollo se celebra a iniciativa de Miguel d' Escotto, Presidente de la Asamblea General en lugar del Secretariado General, debido a la oposición de algunos países relevantes. No queda claro el nivel de participación de Jefes de Estado, especialmente ahora que el G20 ha anunciado otra cumbre antes de final de año.

Bretton Woods II

El gran ganador además del propio G20 ha sido el FMI que ha recibido un incremento masivo de fondos y por tanto de influencia. El gran perdedor es Naciones Unidas. Es el foro representativo de todas las naciones, pero su papel en el G20 ha sido hasta hora marginal o inexistente. Recibe dos menciones en la Declaración de Líderes, una en relación a la conferencia del cambio climático en Copenhague y la otra solicitando irónicamente que "vigile el impacto de la crisis en los mas pobres y vulnerables". Es una exclusión injustificable de una institución que constituye el genuino G192 de todos los países del planeta. En particular el informe de la Comisión Stiglitz que contiene excelentes y más amplias propuestas para la reforma del sistema monetario y financiero internacional que las contenidas en los documentos del G20, también esta suscitando para este Club de selectos ampliado una indiferencia y silencio sepulcrales.

Esta no es una crisis en el sistema, sino del sistema. El concepto distancia ha muerto y la globalización ya no es una abstracción filosófica sobre la que quepa discutir. La esencia de la globalización tiene que ser la cooperación reforzada. No será posible construir una nueva arquitectura financiera global sin incluir permanentemente las voces de los pobres, 61 países, dos mil quinientos millones de personas, en las instituciones globales básicas. El propio comunicado reconoce en su segundo párrafo que una crisis global requiere una solución global, pero en ningún lugar reconoce la necesidad de un proceso global de decisión. Los miembros del G20, han tomado la determinación, como ya lo hicieron en Washington, de que son ellos, y ellos solos, los que deben determinar el curso futuro de la economía global y que el modelo que resulte, esté diseñado para proteger sus intereses financieros, políticos y de todo orden, con pequeños gestos de condescendencia puntual hacia el resto del mundo.

Después de todo en Londres ha quedado patente que no se desea diseñar un nuevo Bretton Woods. Tal vez haya espacio y viabilidad para el camino trazado. Pero el sistema que tenemos es sesgado y los retornos asimétricos. Hemos construido una economía global que excluye a la mitad del planeta. Marginamos la capacidad productiva de tres mil millones de personas que viven con menos de dos dólares al día. Orillándolas les privamos de los ingresos que necesitan desesperadamente para comprar los propios productos de occidente, lo que por puro egoísmo debiera estimularnos a la acción. Sometiéndolos al olvido los consignamos a la enfermedad, el analfabetismo y el conflicto. Como ha dicho recientemente Bob Geldorf "la primera tarea del G20 y del mundo occidental debe ser traer a las economías periféricas y a sus gentes hasta el centro".

16 de abril de 2009